



La Biblia y la cremación

Parte 2

No era costumbre de los israelitas¹ colocar a sus muertos en ataúdes, y generalmente no se “en·terraban” como es más o menos generalizado en nuestros días. Los egipcios usaban sarcófagos pero esa no fue una costumbre que haya adoptado el pueblo de Israel. Ellos envolvían a sus muertos en lienzos y los depositaban en la tumba acomodándolos de alguna manera. Justamente podemos ver esa costumbre en la forma en que dispusieron el cuerpo de Jesús, exceptuando algunos detalles a causa de la premura que tenían, porque se acercaba la Pascua y el siguiente día era un Sabbath especial.

Juan 19:38-42:

38 Después de todo esto, José de Arimatea, que era discípulo de Jesús, pero secretamente por miedo de los judíos, rogó a Pilato que le permitiese llevarse el cuerpo de Jesús; y Pilato se lo concedió. Entonces vino, y se llevó el cuerpo de Jesús. 39 También Nicodemo, el que antes había visitado a Jesús de noche, vino trayendo un compuesto de mirra y de áloes, como cien libras. 40 Tomaron, pues, el cuerpo de Jesús, y lo envolvieron en lienzos con especias aromáticas, según es costumbre sepultar entre los judíos.

Aquí lo tiene: “según es costumbre sepultar entre los judíos”. Cuando uno lee “sepultar” enseguida piensa en “en·errar” que literalmente significa poner en tierra. Pero esa no era la costumbre entre los judíos.

41 Y en el lugar donde había sido crucificado, había un huerto, y en el huerto un sepulcro nuevo, en el cual aún no había sido puesto ninguno. 42 Allí, pues, por causa de la preparación de la pascua de los judíos, y porque aquel sepulcro estaba cerca, pusieron a Jesús.

Los israelitas untaban especias y ungüentos en los pliegues de los lienzos. Con nuestro Señor no pudieron hacer todo lo acostumbrado porque era la víspera de la Pascua y no podían tocar un muerto y participar de la

¹ Toda esta explicación acerca de la disposición de los muertos fue tomada y adaptada de Freeman, James M. *Manners and Customs of the Bible*. Logos International, Plainfield, New Jersey, EEUUA, 1972. Págs. 179 y 437

celebración. Por eso las mujeres fueron al sepulcro el domingo de mañana con especias para completar el procedimiento².

Quizás una de las cosas que haría pensar a algunos cristianos que la cremación estaría “contraindicada” sería el hecho de que ha habido varias incineraciones de muertos que coincidentemente no era gente que había mostrado una buena conducta delante de Jehová.

1 Samuel 31:12 y 13:

12 todos los hombres valientes se levantaron, y anduvieron toda aquella noche, y quitaron el cuerpo de Saúl y los cuerpos de sus hijos del muro de Bet-sán; y viniendo a Jabes, los quemaron allí. 13 Y tomando sus huesos, los sepultaron debajo de un árbol en Jabes, y ayunaron siete días.

Muy probablemente el quemarlos haya sido para que los restos no quedaran expuestos al escarnio del enemigo y no necesariamente porque Saúl haya sido un rey que al final de su reinado había demostrado desobedecer a Jehová repetidamente. El registro no indica si esto se debió a una razón o a otra, sino que simplemente declara que esta fue la manera en la que organizaron la tarea de tomar cuidado de los restos de Saúl y sus hijos como tampoco hay indicio de que Jehová haya mandado a los de Jabes de Galaad hacer esto con los muertos. En cualquier caso entre los tres hijos muertos estaba nada menos que Jonatán³ que era amigo de David y varias veces lo defendió contra la locura de su padre. Si el quemar los restos de una persona tenía que ver con la mala conducta, ciertamente Jonatán no debiera haber sido incinerado junto con los otros.

Amós 2:1:

Así ha dicho Jehová: Por tres pecados de Moab, y por el cuarto, no revocaré su castigo; porque quemó los huesos del rey de Edom hasta calcinarlos.

Por empezar, Moab era una nación enemiga de Israel y uno podría pensar que sin importar cómo hubiesen maltratado los restos del rey de Edom, Jehová se hubiera enojado igualmente. Aquí no habla de haber quemado el cadáver sino lo que quedaba de él, sus huesos. Si el rey al que se refiere tuviera vida por siempre, el que sus huesos hayan sido calcinados no lo afectaría en cuanto a su oportuna resurrección.

Levítico 20:14:

El que tomare mujer y a la madre de ella, comete vileza; quemarán con fuego a él y a ellas, para que no haya vileza entre vosotros.

² Lucas 23:56 prepararon las especias pero las llevaron el domingo ▶ Lucas 24:1

³ 1 Samuel 31:2

Levítico 21:9:

Y la hija del sacerdote, si comenzare a fornicar, a su padre deshonra; quemada será al fuego.

Obviamente estos versículos tratan sobre quemar al transgresor lo que no nos obliga a asociar todo fuego con transgresión. Existen varios registros⁴ en la Palabra de Dios en los que el fuego era encendido por Dios directamente como indicación de que Él aceptaba la ofrenda de corazón que le hacían. Es cierto que las ofrendas eran de animales, pero en cualquier caso, el fuego indicaba aceptación por parte de Dios. Así que, el hecho de que haya fuego no necesariamente indica que haya habido una vileza cometida como tampoco significa que cuando una persona es quemada sea aceptada por Dios.

El registro que sigue relata la consecuencia de que Acán haya tomado del botín de Jericó y lo ocultó. Debido a esa acción Jehová no estuvo con ellos en la siguiente batalla y la perdieron. Así fue que Josué revirtió la situación de la manera que sigue:

Josué 7:25:

Y le dijo Josué: ¿Por qué nos has turbado? Túrbete Jehová en este día. Y todos los israelitas los apedrearon, y los quemaron después de apedrearlos.

Estas eran medidas drásticas con el pueblo que había ingresado en la tierra a la que al mismo Moisés no le fue permitido entrar. No todas las veces que hubo que quitar el pecado de Israel se recurrió al fuego. Así que, probablemente haya sido necesario que la gente que iba a “refundar” al pueblo de Israel lo hiciera sobre bases claras de obediencia a Dios y la medida del castigo tenía que ser ejemplar a ojos del pueblo. De tal manera que no hay nada que nos haga pensar que cada vez que haya que tratar con los restos de gente que actuó mal haya que quemarlos y si actuó bien haya que enterrarlos.

La transformación asegurada para los santos

Sobre todas las cosas necesitamos tener en claro que, al día de hoy, como sea que se trate a los cuerpos de los hijos de Dios una vez que se han dormido en Cristo, eso no impedirá que Dios los resucite a vida por siempre. Lo que le permite a Dios hacer dicha resurrección no es el trato

⁴ Éxodo 3:2; Levítico 9:24; Deuteronomio 4:11; Jueces 6:20, 21; 1 Reyes 18:38; 1 Crónicas 21:26; 2 Crónicas 7:1-3; ...

que se le dé al cuerpo después de muerto, sino el espíritu que Dios pone en la persona cuando confiesa y cree⁵.

1 Corintios 15:50:

Pero esto digo, hermanos: que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios, ni la corrupción hereda la incorrupción.

Ya habíamos visto este tema, pero es importante que lo recalquemos para entender bien y ser persuadidos por la Palabra de Dios. Si la carne [que aquí representa el cuerpo] y la sangre [que aquí representa el alma⁶] no pueden heredar el Reino de Dios, entonces nada importa de lo que pueda pasar o lo que se haga con éstas tras el momento de la muerte. Lo único que cuenta, para aquella vida futura, es el espíritu que Dios crea en la persona mediante el cual Dios hará la transformación. Eso nos alienta a hablarle a las personas acerca de Dios y de nuestro Señor Jesucristo para que ellas puedan decidir creer y Dios los haga hijos Suyos y puedan ser parte de esta futura bendición de tener vida por siempre en el Reino.

Al leer la Biblia se puede observar que han habido otras maneras de tratar a los muertos pero en esos registros no necesariamente hay indicios de que se los trate de una u otra manera por orden de Jehová. Dicho esto, veamos ahora un caso que sí fue ordenado por Dios.

Jeremías 22:18 y 19:

18 Por tanto, así ha dicho Jehová acerca de Joacim hijo de Josías, rey de Judá: No lo llorarán, diciendo: ¡Ay, hermano mío! Y ¡Ay, hermana! Ni lo lamentarán, diciendo: ¡Ay, señor! ¡Ay, su grandeza! 19 En sepultura de asno será enterrado, arrastrándole y echándole fuera de las puertas de Jerusalén.

Estas son palabras de Jehová en labios de Jeremías referidas al malvado rey de Judá, Joacim. Esto significa que tendría la misma sepultura que tendría un asno, es decir: ninguna. Se le abandonaría “insepulto” a la intemperie para presa de las fieras y de las aves de rapiña y no tendría “quien lo llore”. La palabra “enterrado”, en este caso correspondería a “ser depositado sobre la tierra”, echado sin más consideración, como si fuera un animal.

Jeremías 36:30:

Por tanto, así ha dicho Jehová acerca de Joacim rey de Judá: No tendrá quien se siente sobre el trono de David; y su cuerpo será echado al calor del día y al hielo de la noche.

⁵ Romanos 10:9

⁶ Levítico 17:11

Si el incinerar el cuerpo fuera indicado para los malvados, entonces este rey tendría que haber sido incinerado; sin embargo no dice que será quemado, sino arrojado a la intemperie como si fuera un animal.

Veamos otro caso en el que interviene el fuego.

Jeremías 7:30-33:

30 Porque los hijos de Judá han hecho lo malo ante mis ojos, dice Jehová; pusieron sus abominaciones en la casa sobre la cual fue invocado mi nombre, amancillándola. 31 Y han edificado los lugares altos de Tofet, que está en el valle del hijo de Hinom, para quemar al fuego a sus hijos y a sus hijas, cosa que yo no les mandé, ni subió en mi corazón.

A nuestros ojos occidentales y “contemporáneos” esto es una aberración más allá de lo que uno podría concebir. Jehová es muy claro: no les mandó y ni siquiera se le ocurrió o “se le cruzó por Su mente” mandarles hacer semejante perversión.

32 Por tanto, he aquí vendrán días, ha dicho Jehová, en que no se diga más, Tofet, ni valle del hijo de Hinom, sino Valle de la Matanza; y serán enterrados en Tofet, por no haber lugar.

Aquí habla de enterrar a gente que comete este terrible pecado. Ya sea que el vocablo “enterrar” se refiera literalmente a en·terrar, o simplemente a depositar un cuerpo sobre la tierra, vemos que los pecadores no siempre son quemados. Depositar los cadáveres en tierra, a la intemperie, constituye aquí una muestra de desprecio

33 Y serán los cuerpos muertos de este pueblo para comida de las aves del cielo y de las bestias de la tierra; y no habrá quien las espante.

Hay tantas y tan diversas maneras en que las culturas del Antiguo y Nuevo Testamentos lidiaron con los muertos, que si Dios hubiese tenido una manera particular en la que quisiera que dispusiéramos de los cuerpos de los santos, lo habría dicho para que nadie en ninguna cultura tuviera alguna confusión o duda. Así que no parece ser importante para Dios lo que hagamos con nuestros muertos. Pero una cosa es muy segura, Él coloca un énfasis singular importante y repetido en toda Su Palabra, en cuanto a que a Él le importa lo que hagamos **mientras estamos vivos**.

Eclesiastés 9:10:

Todo lo que te viniere a la mano para hacer, hazlo según tus fuerzas; porque en el Seol, adonde vas, no hay obra, ni trabajo, ni ciencia, ni sabiduría.

Si nuestro Señor tarda en regresar y nos dormimos en Cristo, nuestros cuerpos serán indefectiblemente transformados en polvo, sin importar cómo se los trate al morir.

Génesis 3:19:

Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres, al polvo volverás.

Un cuerpo puede ser enterrado y llegar a ser polvo en el transcurso del tiempo, tardando más o tardando menos, dependiendo de factores internos y externos al cadáver. Puede ser quemado y transformarse en polvo de manera acelerada. La persona puede ahogarse y descomponerse en el mar hasta desintegrarse totalmente en “polvo” o ser comido por un animal marino y descomponerse como subproducto de la alimentación del animal. Lo mismo si es comido por un animal terrestre o una ave o insectos o una combinación de ellos. **Siempre** se termina en polvo, no importa qué se haga con el cuerpo. Desde la perspectiva de Dios no es de Su interés lo que pase después de muerto sino lo que pasa **antes de que ocurra ese hecho**.

Ya hemos documentado extensamente en este Estudio que los muertos están muertos y que no hay tal cosa como vida inmediatamente después de la muerte. El muerto no tiene ninguna posibilidad de enmendar o empeorar su conducta delante de Dios porque los muertos nada pueden hacer y no se enteran de lo que sus seres queridos hagan con sus restos. Al regreso de nuestro Señor podrán contarles los detalles que deseen conocer y juntos celebrar que independientemente de lo que le haya pasado a su cuerpo estarán disfrutando de la vida por siempre que Dios hace disponible a los Suyos con total independencia de la forma en la que murieron y en la forma en la que sus restos fueron tratados.

Juan 8:31 y 32:

31 Dijo entonces Jesús a los judíos que habían creído en él: Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; 32 y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.

Si la verdad nos hace libres, no conocerla nos hace esclavos de alguna manera y en alguna proporción, a sabiendas o no. La enseñanza errónea que dice que cuando una persona muere lo único que muere es su cuerpo mientras “su alma o su espíritu” vive en alguna dimensión, abre las puertas a todo tipo de error y de ideas que confunden a los deudos de quienes partieron.

Algunos piensan que los muertos están en “algún lugar arriba” mirándolos y sabiendo cómo cuidan de su cuerpo. Debido a eso algunos gastan un dineral para hacer un costoso funeral cuando en realidad, aun

considerando que debemos ser respetuosos con la memoria de nuestro ser querido, no es necesario excederse en gastos y “enterrarse” uno mismo, pero en deudas, para honrar la vida y conducta del pariente que partió antes que nosotros.

La muerte nunca estuvo en los planes de Dios para los Suyos⁷, así que indeseable y enemiga como es, también **es pasajera**. El plan de Dios siempre fue la vida. En el capítulo 3 de Juan refiriéndose al Señor Jesucristo dice:

Juan 3:15-17:

15 para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. 16 Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, **para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.** 17 Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo **sea salvo** por él.

- 15 Para que todo aquel que en él cree no se pierda, mas tenga **vida eterna**
- 16 Para que todo aquel que en él cree no se pierda, mas tenga **vida eterna**
- 17 ▶ **Sea salvo**

¡Mire si hará énfasis Dios en el hecho de creer en Su Hijo como salvoconducto a la vida eterna! En dos versículos seguidos dice que creyendo en el Señor Jesús uno no se perderá de vivir por siempre y en el tercero da otro nombre para esa maravilla garantizada...

▶ tener vida eterna: ser salvo ◀

Ese es el interés de Dios para con la Humanidad. Dios quiere que la gente sea salva creyendo y eso es algo que solamente una persona viva puede hacer.

Aquellos que duermen en Cristo, es decir aquellos que han creído en el Señor Jesucristo y han muerto, serán resucitados sin que tenga algún efecto el tiempo que haya transcurrido entre el momento en que murieron y el momento en el que sean resucitados, ni la manera en la que hubiese sido tratado su cuerpo al momento de morir, ni el estado en el que éste se encuentre.

En total coincidencia con el versículo anterior, es necesario que vayamos a un versículo clave de Romanos.

Romanos 10:9:

Que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos serás salvo.

⁷ Eclesiastés 3:11

El deseo de Dios expresado enfática y repetidamente en Su Palabra es que las personas tengan vida por siempre, creyendo en el Señor Jesús. Esa es la manera de ser salvo, que es lo mismo que decir que la persona tiene vida por siempre asegurada a partir del regreso de aquel a quien ha confesado que es su Señor. Por eso, para el hijo de Dios, aun siendo la muerte tan triste como es, la misma es pasajera y es también el final de **esta** vida, pues le espera otra cuando sea resucitado, **no al instante de morir**.

Conclusión

La Biblia no habla de cremación como para indicarla o prohibirla; de la misma manera, calla en cuanto a alguna forma correcta de disponer de los restos de una persona; pero sí concluimos en que **hay un modo correcto de conducirse en la vida**. Es el modo indicado por Dios, que básicamente es ser salvo mediante el conocimiento de Su Palabra y una vez hecho salvo continuar abrevando de la verdad.

1 Timoteo 2:4:

El cual [se refiere a Dios] quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad.

Este versículo muestra simplemente la conducta que Dios espera **de los vivos**. La primera de las dos conductas que espera Dios de la humanidad es que deseen ser salvos como Él lo desea. La segunda conducta que espera de las personas, una vez que uno es salvo, es ir al conocimiento de la verdad. Estas son dos cosas que solamente pueden hacer los vivos y que Dios desea que ellos hagan.

Cuando es creído, el mensaje claro y consolador de la Biblia impide que uno sea consumido al extremo con aflicción o pesar por la partida del ser amado, como si su partida literalmente fuera “un último adiós”. Sí habrá un humanamente lógico dolor, pero no será aquel dolor que provendría de la ignorancia ni de la confusión de no saber que, sin importar cómo la persona haya muerto y sin importar qué se hizo con sus restos, si es un santo de Dios será transformado en un cuerpo perfecto para nunca más morir.

1 Tesalonicenses 4:16-18:

16 Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. 17 Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las

nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor. 18 Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras⁸



Marcos 16:15

Nota del Editor

Revisión: Roberto A. Tufró

Toda la Escritura utilizada en esta Enseñanza es tomada de la Versión Reina Valera 1960⁸ a menos que se especifique otra versión. Cada vez que se **resalte** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se tratará del énfasis añadido por el autor siendo que el texto de la Biblia utilizado no tiene palabras resaltadas.

Toda vez que se utilice una palabra de origen griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos utilizaremos ya sea la palabra raíz, como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor, dentro de un texto determinado, la misma estará colocada entre corchetes para diferenciarla de dicho texto.

Todas las citas de fuentes externa se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en esta enseñanza; se resumirá con puntos suspensivos: “...” indicando que hay más información disponible para consultar en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en e-Sword de Rick Meyer. Un excelente programa de estudio Bíblico que puede ser descargado a su PC.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es más bien, en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y desde ya concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidos al escrutinio⁹ del estudiante. Somos un grupo de personas que amamos a Dios y a Su Palabra, por eso la estudiamos y luego publicamos nuestros honestos hallazgos que nunca consideramos como la única verdad de la Palabra respirada por Dios. Si en nuestro continuo estudio obtenemos más “luz” en cualquier registro de Escritura, hacemos los cambios necesarios y los presentamos no bien nos sea posible. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente más de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única y mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Puede ingresar a nuestros Canales de estudio y comunicación entrando a los sitios que se mencionan más abajo:

 <http://www.palabrasobreelmundo.com.ar>
 <https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo>
 <https://twitter.com/clikdedistancia>

Siempre a un **click** de distancia.
Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga

⁸ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

⁹ Hechos 17:11